

Aprendizaje - enseñanza de lectura y escritura a niños con discapacidad intelectual

Nadie duda, que la adquisición de la lectura y escritura constituyen por sí solas, los aprendizajes básicos de la enseñanza primaria. Si un niño con inteligencia normal o con retraso leve pasa por la escuela y sale analfabeto (¡cuántos

Cada vez que se analizan nuestros programas escolares, ocupa un lugar preponderante el área del lenguaje y dentro de éste los contenidos y sugerencias didácticas relativas a la adquisición de la lectura y la escritura.

Se recomienda y se ensayan de tanto en tanto nuevos métodos. Suelen aparecer algunos como la "panacea" para todos los niños. Pensamos por ejemplo lo que fue el Método Decroly en su momento; lo que fue el Método Palau o Método Fotosilábico en España en la década de los setenta; lo que fue el Método Mixto de Deva en Italia y en nuestro país el Método Natural e Integral de la maestra Cledia de Mello de Tourné.

No corresponde analizar en este artículo las bondades de estos métodos ya que el tema que nos ocupa se refiere a cómo lograr que niños con discapacidad intelectual leve o media aprendan a leer y a escribir.

Primero leer

Queremos repetir una frase que aunque parezca un poco fuerte leímos hace algunos años en un libro italiano sobre este mismo tema. Decía más o menos así: "Un tonto que sabe leer y escribir es menos tonto" y agregaba a continuación "A todos ellos les levantamos el "status" entre sus propios hermanos, familiares, amigos...".

Creemos firmemente que esto es así.

Ahora bien: ¿qué cosas fuimos aprendiendo en nuestro trabajo con niños con discapacidad intelectual en lo concerniente al aprendizaje de la lectura y la escritura?

En primer lugar vimos que aprender a leer es menos dificultoso para ellos (en general para todos los niños) que aprender a escribir.

Los maestros siempre hemos creído que dichos aprendizajes han de ir paralelos y de ahí que casi siempre se hable de la "enseñanza de la lecto-escri-

casos hay!) la escuela no ha cumplido con su obligación primordial. Nos guste o no, la escuela ha sido, es y será una institución esencialmente alfabetizadora.

tura". Pues decimos a esto que no. El niño está preparado para leer mucho antes que para aprender a escribir.

No podemos supeditar el aprendizaje de la lectura (¡tan cara para todo niño!) porque su madurez psicomotriz le impida avanzar en escritura. Otra cosa que hemos aprendido en el trabajo durante tantos años con estos niños es el ir muy pasito a paso venciendo cada dificultad. No es posible que el niño, me atrevo

URUGUAY: RETARDO NUTRICIONAL (%) (TALLA/EDAD NCHS)

1987		MENORES DE 6 AÑOS ATENIDOS POR M.S.P.
ESCUELAS PÚBLICAS 1er GRADO		
80.3	NORMALES	57.7
15.7	RETARDO MODERADO	26.3
4.0	RETARDO GRAVE	15.9



a generalizar, a todos los niños les enseñemos a leer utilizando al mismo tiempo los distintos signos correspondientes a un mismo fonema (por ejemplo: s - s - S - S) debemos utilizar un solo tipo de letra. El Método Mixto de Deva utiliza la imprenta mayúscula. Nosotros utilizamos siempre la letra cursiva minúscula. No entramos en detalles del por qué hemos elegido ésta, pues nos extenderíamos demasiado.

Después que el niño adquirió el mecanismo de la lectura podemos enseñar los otros caracteres sin problema alguno.

NO HAY UN METODO

Ahora bien: todos estarán esperando que digamos qué método elegir.

Queremos, antes de continuar, aclarar que los métodos utilizados hoy, y siempre, son o analíticos o sintéticos o una combinación de ambos. Lo que varía son los recursos que el maestro utiliza. Serán los gestos, será el recalcar la postura articulatoria de cada fonema, serán onomatopeyas, serán dibujos (como en el caso del Método Fotosilábico), etc. Hemos oído a veces decir, que la diferencia en el aprendizaje entre un niño normal y un discapacitado leve es que éste aprende más lentamente. ¡Cuán equivocados están! Empezando que todos aprendemos en forma diferente. En estos niños quizás las diferencias sean más notables. Hay niños discapacitados intelectuales que poseen una gran memoria; otros por el contrario la tienen muy escasa. La mayoría tienen grandes dificultades en el campo del pensamiento abstracto. Muchos tienen muy mala discriminación visual y/o auditiva, etc.

Pues bien, luego de esta serie de disquisiciones continuamos con algunos aspectos referentes ahora sí, a la enseñanza de la lectura y la escritura.

En general empezamos la enseñanza de los sonidos vocálicos en forma casi conjunta (repito, sólo a efectos del aprendizaje de la lectura). En uno o dos días enseñamos las cinco vocales. Para cada una empleamos diversos recursos. Por ejemplo empezamos emitiendo dos sonidos bien diferenciados: "a" boca bien abierta; "o", boca redondeada y más cerrada. Incluso se hace tocar con los dedos los labios para palpar su postura y delante del espejo para visualizar la mayor o menor abertura de los labios. Para la emisión de la "u" le hacemos una historia sobre el canto de las ballenas. Para la "e" y la "i" utilizamos los naipes del Método Palau.

Queremos aclarar que al emitir el sonido de las cinco vocales recalcamos la postura abertura de los labios.

La enseñanza de fonemas

Para la enseñanza de los fonemas partimos de frases o palabras bases. Una vez que se aísla el fonema "s", "n", "p", etc., se combina con cada una de las vocales las que leemos con un solo golpe de voz evitando el deletreo. Combinando estas sílabas iniciamos la lectura de todas las palabras y frases posibles. Trabajamos primero palabras y frases formadas por sílabas directas. Creemos que el introducir desde el principio la sílaba inversa y mixta dificulta el aprendizaje.

El Método Fotosilábico agota todas las consonantes formando siempre palabras, frases y oraciones compuestas por sílabas directas.

Una vez que se lee con bastante acierto dichas palabras y frases pasamos a la sílaba inversa, que si bien en algunos momentos se incluía en las frases, la enseñamos y trabajamos en forma sistemática mucho después.

Lo mismo hacemos con las sílabas mixtas y los sinfonos.

El pasaje de la cursiva minúscula a la mayúscula y a la letra de imprenta se hace, repetimos, una vez que el niño aprendió el mecanismo de la lectura.

Sabemos que cada uno de estos pasos exigiría una mayor explicación pero ello nos llevaría a redactar un nuevo artículo en el que se explicara los mismos con más detalles y ejemplos, así como también el orden en que fuimos enseñando los fonemas.

Merece explicación aparte los pasos seguidos para vencer las dificultades propias de las letras tales como la "c", la "g", la "r", la "y", la "ll", etc. que seguramente será expuesto en otra oportunidad.

Como lo dijimos anteriormente, el aprendizaje de la escritura en estos niños va bastante rezagado con respecto al aprendizaje de la lectura aunque se da el caso en que dichos aprendizajes va bastante paralelo.

El camino que seguimos para afianzar el aprendizaje de la escritura así como el aprestamiento que utilizamos con más o menos duración según cada niño exigen explicaciones más o menos largas imposibles de desarrollarlas en esta oportunidad.

Para finalizar, queremos destacar que nuestro trabajo se centre siempre en programas personalizados, que comiencen y se desarrollen según el potencial de cada niño.

Mtra. María Carmen Díaz Chaves